

● **La palabra,
el «logos» elegido
fue RECICLAJE**

Pero, antes de ella —«pro»— hay muchas palabras menores.

Por ejemplo: Formación Permanente, Recurrente, Continua. Por ejemplo: Entrenamiento, Puesta al día, Formación en Ejercicio. Por ejemplo: Cursos, Educación Compensatoria.

Pero elegimos RECICLAJE, que tiene algo de bicicleta, pedal, montaña, meta volante, musculatura, aire libre, carretera. Y, sobre todo, por lo que tiene de «ciclo», espiral convergente y divergente, que salta de sí mismo y se desenvuelve y vuelve otra vez a buscar el punto cero y encontrarse.

Porque el Reciclaje no es algo que viene de fuera: es partir de uno mismo, buscarse el núcleo y el vigor, comenzar de nuevo, en fase envolvente, a recoger experiencias, digerirlas a gusto propio, sentirse mejor y comenzar nuevas formas de actuación. Reciclarse tiene que ver, fundamentalmente, con un proceso personal. De nada valdrán los métodos, los temas y las técnicas. Reciclarse es ver el mundo de otra forma, sentirse más a gusto en él, ayudar a otros y abrirse a una experiencia que nunca termina.

● **«Adoptar el Reciclaje»,
«Adaptarse al Reciclaje»**

Desde luego, es más fácil y más común el «adaptarse»: hay que estar al día, se cambian unas cuantas cosas y se dice «nos estamos reciclando».

Y, por supuesto, mucho más difícil y menos corriente el «adoptar» un Reciclaje. Porque eso supone un cambio en la persona, en la estructura, en los objetivos, en los medios.

Apenas comienzan un Programa de Reciclaje, ya la gente está pensando: «¿cómo hacer para dar la impresión de que me apunto al tren?». Pero, luego, vuelve casi todo el mundo a sentarse en la misma silla.

PROLOGO AL «RECICLAJE»

● **El Sistema Iceberg:
«congelarse - descongelarse
congelarse de nuevo»**

Ciertamente, algo está claro: nadie da un paso si no se siente seguro; nadie intenta un proceso de descongelación, con riesgo de perder el sitio donde estaba, si el movimiento no le lleva a paisajes mejores. El «descongelamiento» es un proceso interno que sólo se admite cuando uno ve realmente garantías. La seguridad vital exige una cierta identidad consigo mismo («congelación»); un cambio («descongelación»); una realidad nueva («congelarse otra vez»). El Reciclaje ha de tener en cuenta este triple estadio.

● **Revolución y Reforma**

Estamos llenos de formas nuevas, pasillos distintos, pupitres originales, «reformas» de todos los días. Pero no «revolucionamos» casi nada: la historia de los fracasados en la escuela se repite burdamente; siguen creándose sistemas de recuperación como justificantes serios de que, por nuestra parte, lo hacemos todo. Pero, en realidad, nadie intenta en serio que la Escuela

sea más un servicio que un molde. El mayor enemigo de la escuela sigue siendo el niño, que «no acaba de adaptarse». El Reciclaje ha de ser «Revolución», si quiere hacer algo.

● **Satisfacción y Tarea**

Lo más difícil está en que la gente se «sienta bien», más que en hacer «cosas», asistir a cursos, lograr productos. Y la gente: el Profesorado, la Dirección, los Tutores, los Padres, los Pastoralistas, en general, no «se sienten bien».

Apenas comienza a desarrollarse un Programa de Reciclaje, el pueblo educativo —reunido quizá por primera vez en grupo— comienza a clamar por atípicos de tiempos, dineros, horarios. Y es que, la mayoría de las veces, tienen razón. La «clase educadora» está en baja, no está satisfecha. Y casi nadie se mete en nuevas experiencias, si no tiene un buen recuerdo de las anteriores: teme fracasar más, aumentar el descontento. Prefiere, en cierto sentido, vegetar.

Sin embargo, no siempre es así.

● **RECICLAJE, UN PROYECTO
DE «PADRES Y MAESTROS»**

Hace 15 años, el Proyecto se puso en marcha. Tomó carne y fuerza en la iniciativa de las personas que constituyeron el Colegio Santa María del Mar, en La Coruña. Se extendió a cientos de profesores, tutores y padres. Y ahora, a petición de los Rectores de los Colegios de la Provincia jesuítica de León (León, Zamora, Salamanca, Asturias, Galicia) ha tomado un cuerpo nuevo que intentamos resumir en este Número de la Revista PM.

Nos deseamos buena suerte. A nosotros y a quienes quieran acompañarnos, «adoptando», «descongelándose», «revolucionando», buscando una nueva «satisfacción y tarea» en su vida, «reciclandose».

Un cordial saludo,

PADRES Y MAESTROS